



EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO - LUIS P. LENGUAS

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCION-ADMINISTRACION

Dayman, 120

HORAS DE OFICINA: 9 A 11 1/2 A. M. - 1 1/2 A 4 P. M.

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semeñestra adelantado): " 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 9 DE FEBRERO DE 1902

El Carnaval de los niños

Entre los disfraces más comunes, hará de esto unos veinticinco años, era el de *bebé*, que resultaba fácil y barato. Bastaba para disfrazarse así, ponerse un camisón y una gorrina con encajes; cubrir la cara con una careta lampiña y de moñetas infladas, tomar en la mano un sonajero de lata relleno de pedregullo y echarse a la calle con la cabeza juvenil vacía de juicio y la boca repleta de insulsecos y de malicias capaces de hacer salir los colores de la vergüenza al rostro rindiendo del más veterano de nuestros soldados de entonces.

Disfrazar a los hombres de niños en contrahacer la obra de la naturaleza y de la gracia; el perjuicio sin embargo lo recibía directa y casi exclusivamente el disfrazado, que concluía por resultar grotesco y zozo, corrido a papaso limpio por los chicleos del barrio.

Ahí que el Carnaval de la calle ha casi desaparecido, junto con el buen humor que producía el tradicional juego con agua entre gentes que se conocían entre sí y no sabían aborrecerse, hemos entrado en otro Carnaval de convencionalismos y estereotipos, en el cual faltan por completo la alegría y la espontaneidad.

Y una de sus peores formas, la que más se ha hecho sentir en los últimos años, es la de disfrazar de hombre a los niños, inoculándoles con los trajes llamados de fantasía o de sociedad, los gormones de todas las cosas, ambiciones, apetitos, mortificaciones, locuras y odios sordos o acentuados que hacen de la sociedad un verdadero laboratorio.

La lucha de vanidades que los papás tienen entablada, la mudan en estos días de escenario. Con el mismo ardor que en la vida real preparan ahora las mamás un traje de marquesa o de pastora para sus tiernas hijitas, inoculando en los espíritus de éstas todas las amarguras de las rivalidades que a ellas las torturan. Y las sensualidades que en germen en el corazón de toda humana criatura son estimuladas en los pequeños por los ensayos anteriores al espectáculo, por el espectáculo mismo y por las consecuencias que duran y perduran en las conversaciones de la familia propia y en las rivalidades con las familias de las demás.

Haceos como niños, dijo Jesucristo... Y he aquí, que nosotros tomamos a los niños y los hablamos como hombres, anticipándoles algo que más bien deberíamos desear que les fuese retardado todo lo posible.

Otra de la irreflexión y de la inconciencia por parte de los padres, concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, soberbia de la vida; precóz envenenamiento de las generaciones que han de sucedernos en los caminos de la vida, ásperos y fatigosos; renegación del Evangelio, fustoso desconocimiento de la terrible amenaza de Cristo, quien dijo que valdría más ser arrojado al fondo del mar con una piedra de molino atada al cuello, que causar escándalo a un sólo niño.

La Iglesia no aprueba esos bailes infantiles. El buen sentido mismo los condena, eso buen sentido que el paganismo mismo condensó en aquella sentencia: *maxima pueri reverentia debetur*.

Son por lo menos un certamen de vanidades ostentosas por parte de los padres, a expensas de la frescura de las almas de sus hijos; una explotación de los pequeños por los grandes; una mala acción y la preparación casi necesaria de esos dramas de familia en que los padres se pretenden luego víctimas de la precóz inconciencia de sus hijos. Ellos siembran vientos: ellos recogerán las tempestades.

La bandera de la Patria y la insignia de la secta

¿Vivimos en un país libre y constituido?

Así lo afirman las gacetas, así lo proclaman las valientes estrofas del himno de la Patria.

Pero en realidad, para una inmensa mayoría de los habitantes de este suelo, las preciosas libertades de que hablan las gacetas, y proclaman el himno patrio, son un mito, algo que fué y de lo que sólo queda el nombre.

Si algo quedaba de lo que el nombre tan halagador de libertad significa, ese algo está amenazado de muerte.

Aquellos que fueron investidos por el pueblo con el mandato de custodiar esa herencia bendita, legado de gloria, conquistado a poder de sacrificios y de sangre por nuestros mayores, han hecho traición al mandato del pueblo.

Quieren convertir en feudo de unos pocos el patrimonio de los orientales.

El rico patrimonio, que Artigas no quiso vender a un bajo precio de la necesidad, será entregado al villano costo del odio sectario por

los encargados de guardarlo aun a costa de sangre y de vidas.

Los odios de secta tienen un límite imprescindible.

Deben acallarse, deben concluir allí donde un ciudadano deja de ser miembro de una logia para empezar a ser representante de un pueblo.

Leamos las estadísticas.

Su elocuente testimonio nos declara sin dejar lugar a duda, que la gran mayoría de los electores profesa la Religión del Estado.

Esa investidura por tanto, no es insignia de secta, es mandato de la inmensa mayoría.

No obstante muchos de los que han sido investidos con los altos poderes del pueblo, antes que los mandatos del pueblo, parecen que vinieran a cumplir consignas de odios exclusivistas y opresores.

Las ceguedades del odio les han hecho olvidar las lecciones severas de la historia.

Sus páginas bien a las claras consignaron que el camino de las opresiones y exclusivismos sectarios, es la línea recta que conduce a los derrumbes ignominiosos.

Las amenazas se repiten con frecuencia insistente y humilladora para la Patria y para sus hijos.

Se consignaron en las columnas de la prensa oficial y de la prensa oficiosa.

Brotan de los labios del alto Magistrado, de magistrados más bajos y de los representantes... ¿del pueblo? no nos atrevíamos a decirlo.

Parece que hubieran particular empeño, en desmentir a la historia, en desmentir a esa misma prensa que habla de libertades y desmentir las estrofas valientes de nuestro himno que son los latidos gigantes, las supremas aspiraciones de la Patria libre.

Hay breves satisfacciones de orgullo sectario que se pagan con grandes amarguras.

Las severidades de la historia señalan épocas de infinitos humillaciones para los que quisieron burlarse impunemente de sus leyes.

La prensa se convierte muy a menudo en el más formidable ariete contra los abusos del poder que a todos indignan.

Las estrofas del himno de la Patria libre se han convertido más de una vez entre nosotros en látigo de ignominia que cruzó el rostro de los que se empeñaban en esclavizarla.

Se nos amenaza y se nos insulta.

A ellos el porvenir con todas sus consecuencias.

Y no se crea que a nuestra vez pretendemos amenazar.

Más que una fatuidad, sería eso una insanía ineficaz.

No hacemos más que evocar recuerdos de las austeridades del pasado con ruda franqueza.

Tiene una explicación, se nos dice. La dirección del diario oficial está en manos de un extranjero. Quizá desconoce la fuerza de las palabras que escribe y subraya.

La empuñadura nos parece peor que el yerro.

Porque los que imprimen carácter al diario no son extranjeros.

Y cuando es la autoridad la que amenaza y la que insulta, se arranca la nuvola de majestad y de respeto de que la rodea el pueblo, para ceñirse la espada, símbolo de la fuerza bruta, o empuñar el látigo que es emblema de esclavitud.

Ayl de la autoridad que enseña al pueblo el insulto y la amenaza.

En qué Código encuadrará su sentencia cuando quiera juzgar a los que le insultan y amenazan?

Y hay declaraciones, sobre todo cuando truen cierto carácter, que representan más violencia que la espada, más ignominia que el látigo.

Doloroso es consignarlo.

En estos mismos días los católicos, esto es, la inmensa mayoría de los hijos de esta tierra, han sido oficialmente declarados inhabilitados para intervenir en la educación de sus propios hijos.

Por si no bastaban ciertos exclusivismos, la palabra oficial no deja lugar a duda.

Somos parias, somos ilotas en nuestro propio país.

Cuando el pueblo resigna en un ciudadano el mando supremo cubre su pecho con los colores de la Patria.

A través de los anchuros y nobilísimos pliegues de esa bandera debe mirar a todos los hijos de este suelo.

No se queje un hijo si por capricho se despoja de esa bandera para colocar en lugar de esos colores la espada de la fuerza o la insignia de la secta.

Quisicosas

Bendita sea por siempre santa Rita, que como se cuenta por ahí, es obsequiosa de imposibles.

Y digo bendita, porque para bien nuestro, ha tenido lugar en nuestra República uno de esos portentosos, que cualquiera califica de imposible en último grado.

Se trata nada menos, que del ingreso del señor Presidente Cuestas, en una comunidad religiosa, o mejor dicho del descubrimiento con que se nos viene un periodista, de que el señor Cuestas, que todos creíamos ser un tal por cual en materia de religión, resulta ahora que nuestro gobernante pertenece nada menos que a la benemérita comunidad de los Jesuitas.

¿Qué me estoy riendo?

Si, para risas ando yo, con el alegrón que acaba de darme la noticia.

¿El señor Cuestas, jesuita?

Miren ustedes, que es todo cuanto hay que oír, y con todo debe ser muy verdadera la noticia, porque la nada menos que «La Tribuna Popular» y esa señora no miente nunca.

Pero pruebas al canto, y vamos a transcribir el artículo que, por lo tanto, no carece de autoridad, aunque esto parezca una contradicción.

¿Quién ignora que hay tantos de capirote, que también hacen reír de vez en cuando?

¿Puede la noticia tal cual la tomamos de «La Tribuna Popular» es la siguiente.

«El señor presidente, aunque liberal de buena cepa, como el mismo se titula, es en el fondo más jesuita que los jesuitas»...

¿Lo ven ustedes? ¿Quedan convencidos?

Pues, si señores, así, con todas las letras estampas el articulista de «La Tribuna» esa majadería de órdago, y se queda el muy habiceca tan ancho y engrasado, como si hubiera llevado a cabo la difícil tarea de hallarle la boca a un culemin.

Y ya verán ustedes, por qué razón de pio de banco, el escritor tribunero da la patente de jesuita entre los jesuitas, a nuestro gran gobernante liberal de buena cepa, y se convencerán mis amables lectores, de que el autor del susodicho artículo, a pocos artículos más que escriba, no tendrá más remedio que dar de cabeza en un pesebre.

El señor Presidente, aunque liberal de buena cepa (que lo aproveche esta cepa; que a nosotros los católicos maldita la falta que nos hacen los hombres de tal cepa) como el mismo se titula, es en el fondo más jesuita que los jesuitas, de los cuales toma la máxima: el fin justifica los medios.

¿Yaya con el tio ese! ¿Y en qué colegio de jesuitas habrá aprendido filosofía ese sapientísimo avestruz?

Si usted, señor articulista, en vez de meterse a escribir de cosas que no entiende, hubiera ido a estudiar con los Padres Jesuitas, puede que lo hubieran echado de sus aulas por inútil; pero dado que así no fuera, hubiera usted aprendido aun antes de estudiar filosofía, que es una máxima que no ciela entre aquellos sapientísimos Padres la que usted les atribuye con tanto descaño, sin saber lo que se pesca.

Y sinó ya que usted sabe tanto, a que no me cita entre tantos volúmenes de filosofía, teología o historia como han escrito los insignes Maestros de la Compañía de Jesús, un solo párrafo en que hagan la apología de esa máxima subversiva que tanto utilizan los liberales de todas las cepas y de todos los cuños.

Pero si los Jesuitas, rechazan la máxima: «el fin justifica los medios» como falsa e inmoral, tienen en cambio, otras muchas máximas muy morales y sobre todo muy oportunas para los melones que se meten a periodistas.

Ejemplo al canto.

«Niño, no te metas en camisa de once varas, porque llevas peligro de pisarla».

Y para los que además de meterse en camisa de once varas, escriben desatinos y calumnias, ellos tienen esta otra máxima. «A palabras de necio, oídos de mercader».

Y para los que a pesar de los buenos consejos que se les dan, se empeñan en ser tontos, esta otra: «con su pan se lo coman».

Así que apaga y vámonos.

Si vámonos a otra cosa.

Dicen que en carnaval tendremos baile de niños con disfraz.

¿Mu lindo; mu lindo!

Y como por otra parte se va suprimiendo el catecismo en los colegios, por inmoral. ¡Yaya! que tendremos unos chicos sumamente aprovechados, que sabrán bailar como un trompo, pero en lo de cumplir sus deberes... allá veremos.

Todo eso será muy ché, como ustedes dicen; pero me parece que no deja de ser bastante inmoral y bastante coch... aunque me prediquen lo contrario fríales descalzos, calzados o, por calzarse.

Y ya que hablamos de inmoralidad, resultan ciertas siluetas sociales de «La Tribuna», si señores, bastante inmorales y sumamente cursis.

A ver, mis lectores, si le toman atadero a esos versos, que son de un poeta que tiene demasiado sueltas quizá las alas de su rima fantástica, y descuida por lo tanto lo que recomienda Baequer, la armonía de la razón con la imaginación.

A UN ANCIANO

«En la barba de nieta florece».

A mí me parece, salvo la mejor opinión del poeta, que la nieta no tiene esa virtud: lejos de ello, ni florece ella, ni deja florecer.

«La muerte es una novia inverosímil,

Que por un beso nos exige el alma».

La muerte lo que exige, o lo que se lleva, es a mí pobre entender, el cuerpo; pero lo que es el alma, eso que la deja en paz.

El Muro.

LA CUESTIÓN OBRERA EN ESPAÑA

(Conclusión)

Recientemente hemos tenido ocasión de admirar una preciosa colección de grabados antialcoólicos, repartidos profusamente en todos los centros obreros franceses por una sociedad de templanza; en aquellos grabados se comparaba, de una manera bien sugestiva por cierto, el corazón y otros órganos vitales de un hombre abstinentemente con los mismos órganos de un hombre alcohólico y concluía la serie con varios cuadros ricos donde figuraban los borrachos, ya siendo la burla y el escarnio de las gentes, ya convirtiéndose en horrible infierno su hogar o dando motivo a la autocracia para aplicarles el grave peso de la ley.

Esta labor constante en todos los terrenos, no puede menos de dar excelentes resultados. En España, que nosotros zepamos, no está aún organizada la campaña antialcoólica, y no será, en verdad, porque el enemigo no se muestra entre nosotros bien pujante. Sería curiosa una estadística de tabernas y cafés, y otra de personas conocidas públicamente como alcohólicas. Semblante estadística no haría comprender la enormidad de ese vicio, con muchos prosélitos en la llamada clase intelectual, que así da ejemplo de perversión a las clases dirigidas.

Como la cuestión antialcoólica es una cuestión de moralidad, de espumas que se trate como es debido en nuestros círculos católicos de obreros y en nuestros colegios, patronatos y escuelas libres; pues ya que entre nosotros el mal tiene caracteres muy agudos, natural es que no nos quedemos atrás en esta guerra que contra él se ha comprendido en todas las naciones civilizadas: es de todo punto necesario preservar de los estragos del alcohol a nuestra juventud obrera, antes de que se habitúe a él y haga muy difícil la tarea de apartarla del vicio. En esta santa empresa deben animarnos los resultados obtenidos por las sociedades antialcoólicas; que cumplen en el mundo moderno una misión, no sólo higiénica, sino especialmente moral.

LA SECRETARIA DE LOS POBRES

La Academia francesa acaba de conceder un premio a M. Paul Ravet, fundador y sostenedor de una secretaria de los pobres en Levallois-Perret. El elogio de la obra y del hombre caritativo, lo ha hecho elocuentemente el conde de Mun, miembro ilustre de aquella corporación.

«¿No sabéis lo que es una secretaria del pueblo?—decía el eminente orador católico;—pues lo vais a saber: los pobres tienen como los ricos asuntos de interés, cuidados de familia o de salud; pero no tienen como los ricos, notario, médico o abogado, y además viven faltos de tiempo, de dinero y de relaciones para encontrarlos. Ciertos que tienen sus diputados; pero los diputados, aunque están obligados a saberlo todo, no todo lo pueden hacer... Hombres de corazón han tenido la idea de fundar en los barrios populares unas oficinas permanentes, donde los obreros pueden pedir ayuda y protección cuando algún asunto les preocupa: allí encuentran médicos, notarios, abogados, jóvenes de buena voluntad, que gratuitamente se ponen al servicio de los obreros para atenderlos, aconsejarlos, defenderlos y hacer, en lugar de ellos y en caso de necesidad, todas las gestiones necesarias en las oficinas públicas».

Sabido es que en nuestra moderna sociedad democrática, los funcionarios públicos, salvo honrosas excepciones que confirman la regla general, no hacen caso alguno de los pobres, tratándolos con gran dureza y menosprecio; bien lo saben los pobres cuando se quejan de que en sus asuntos nadie se interesa «porque no tienen empeño».

La simple expedición de un volante de buena conducta o de otro documento de analogía sencilla, le cuesta al pobre obrero muchos viajes a la oficina, con pérdidas a veces de parte de su jornal y de toda la paciencia de que un hombre así molesto puede disponer.

Pues para evitar tales molestias a los pobres, se han creado estas secretarías, que no son ciertamente una novedad, ya que hace mucho tiempo que funcionan como auxilios algunas fundaciones piadosas. En Madrid hay una conferencia que tiene su secretaría de los pobres, desempeñada por dos socios que se relevan cada cierto tiempo en sus funciones. Cuando algún pobre de los visitados tiene algún asunto pendiente, se lo manifiesta a los visitadores, los cuales centralizan todas las gestiones en manos de los secretarios, quienes a su vez reciben directamente las consultas de los pobres, y hacen las gestiones y recomendaciones en los centros administrativos con la actividad y celo de un buen agente de negocios. Así consiguen que se desquiten los asuntos que interesan a sus pobres, sin que éstos tengan que molestarse en lo más mínimo, ni gastar un céntimo.

En la historia de esta secretaría figuran despatchados algunos expedientes matrimoniales que se hallaban detenidos por falta de determinados documentos; muchas solicitudes de empleo, cartas, memoriales, matrículas y hasta graves asuntos de orden jurídico, llevados a término feliz por este caritativo negociador.

Conviene que la obra de las secretarías de pobres se generalice. Ya sabemos que individualmente todas las personas de generosos sentimientos atienden y recomiendan como es debido los negocios de sus pobres; pero lo más práctico y eficaz es ordenar estas gestiones en negociaciones permanentes ajenas a las obras de caridad, y encomendárselas a jóvenes inteligentes y activos que, al mismo tiempo que hacen mucho bien a

los necesitados, se lo hacen a sí propios, consagrandose sus ocios a la práctica de la verdadera fraternidad.

UN CERTAMEN

La Academia de Santo Tomás de Aquino, de Salamanca, ha organizado un interesante certamen científico literario, al que podrán concurrir todos los estudiantes de España y de la América latina. Entre los diez y siete temas que se proponen a los estudiantes, figuran dos que deben ser anunciados aquí: uno de ellos (el señalado con el número 5 en la convocatoria) ha sido propuesto por la facultad de Derecho de la insigne universidad salmantina, que lo anuncia así: «Estudio biográfico, bibliográfico y crítico de un economista castellano del siglo XVIII», y tendrá por premio una obra notable de Derecho con una dedicatoria de la Facultad. El otro tema (número 9), procedente de la Comunidad de Padres Dominicos de Salamanca, es: «El socialismo y la democracia cristiana, según las enseñanzas de Su Santidad León XIII», y el premio una edición castellana de la *Summa Teológica* de Santo Tomás.

Los trabajos han de enviarse en las condiciones acostumbradas al Sr. D. Enrique No Hernández (Calle del Prior, número 17) antes del 20 de Febrero próximo.

ASAMBLEA DE ASOCIACIONES CATOLICO-OBREIRAS

Dentro de tres días debe celebrarse en Palencia la asamblea de las asociaciones católico-obreras de aquella diócesis, promovida por el insigne prelado D. Enrique Almaraz. Sabido es que en la piadosa y culta ciudad de Palencia, funciona desde hace muchos años una excelente institución obrera: «La propaganda católica», que ha sido honrada con singulares elogios por el Sumo Pontífice y muy encomiada por cuantas personas han tenido ocasión de conocerla. Pues esta obra social admirable, fundada por el ilustre canónigo D. José Madrid, es el centro en que ahora se han de congregarse todas las asociaciones católicas obreras de la diócesis, que son muchas, gracias a Dios.

En esta asamblea se discutirán sobriamente cuatro puntos verdaderamente cardinales de la cuestión social: cooperación, asociación rural, círculos católicos y prensa.

Con todo detenimiento daremos noticia de esta asamblea en nuestra próxima.

FROILÁN LEÓN.

Madrid Diciembre 22 de 1901.

CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS

Correspondencia abierta CON LOS CIRCULOS

AL CIRCULO DE TRINIDAD.—Se ha recibido su nota en la que comunicó no haber llegado a su poder el cuestionario que en oportunidad se le remitió. Se debe haber extraviado en el correo. Nos apresuramos a llenar la falta, remitiendo nuevos ejemplares.

El Consejo Superior.

Montevideo

SOCIOS ENFERMOS.—Continúan dados de bajo los siguientes:

Angel Marleoni, Defensa 90; Bernardo Enrique, Isla de Flores 187; Pedro Drets, Uruguay 425; Santiago Grassetti, Lavalleja 137; Lorenzo Gliglio, Minas 87; Bartolomé Turia Hospital Italiano; Antonio Sabone, Hospital Italiano; Agustín Bernasconi, Manicomio Nacional; José Vemazza, Charrúa 65; Leoncio Gatto, San José; Gerardo Invernici, Departamento de Canelones; Tomás de Rabago, Estomba 76.

FRANCISCO GIRARDI.—El jueves último falleció este socio que desde el año 1885 formaba parte del Círculo. Recibió los Santos Sacramentos y a su sepelio concurrieron un crecido número de nuestros asociados del Reducto a cuya parroquia pertenecía aquel buen socio.

Pelmos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

SOCIOS NUEVOS.—Han sido propuestos y aceptados en la sesión del 5 del corriente los siguientes:

ACTIVOS

Rafael Lunguini presentado por Gerardo Guizio y Arturo E. Gálvez.

Pedro Zunino presentado por Juan Fragoni y Juan Calceño (hijo).

Leopoldo Candiani presentado por Miguel G. Fournelle y Miguel E. Fournelle.

Antonio Farina presentado por José Notaberto y Domingo Landi.

Antonio Pugliese presentado por Gerardo Guizio y Arturo E. Gálvez.

José Azarín, reincorporado.

Juan Masafiero, con pase del Círculo de Obreros de la Parroquia de Santa Lucía (Buenos Aires).

ISCRITOS

Catalina S. de Maccio, presentada por Antonio Mélici y Antonio Mariani.

Virginia Tozzi, iniciativa de María Pizzarello y presentada por Ramón Pérez y Pedro Invernici.

Santana G. de Moltolo presentada por Félix Pons y Juan L. Cueto.

Justa M. de Volpi presentada por José Notaberto y Pedro M. Cueto.

María Ferpa, iniciativa de Teresa Onofre y presentada por Juan Landi y José Lladó.

Justina C. de Gamenara, iniciativa de Ana y

Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54

CALLE MINAS 240

Beneficios que acuerda a sus asociados

1. Asistencia médica. 2. Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario. 3. Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo. 4. Aparatos ortopédicos o para la vista. 5. Subsidio Pecuniario de \$ 0.60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo. 6. Médico para la esposa. Hijos varones menores de 15 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del Círculo. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 0 pes. 5 para servicio de parteras en caso de alumbramiento). 7. Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permisos de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de madera de 1.ª clase, de color, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 80 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.ª clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento. 8. Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido. 9. Un suntuoso funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de reimpatriación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 15 o hijas solteras que fallecieron, siempre que así permitan las ordenanzas municipales o disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 50 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos e inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Ríos, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernández, Rincón 227; doctor Vicente Ponca de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misiones 193; doctor Miguel Perera, Mercedes 118.

Tienda "LA REFORMA"

Desde el lunes 25 del corriente en adelante empezará la liquidación completa de esta casa, por averías de incendio.

30-SOLIANO-30

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuros, Bioruro, Félico, Alquitran y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Dir. cecinas: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

DE

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos, cunas y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

ALMACEN DE MÚSICA Y LIBRERÍA

DE

J. SERRA Y Ca.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 569

Entre Minas y Piedad

Polletín de "El Amigo del Obrero"

La estrella del mar

POR

Madame M. de B. R.

Los jóvenes marineros y ella la, había dejado para volver a la casita que habitaban al otro extremo del barrio.

La joven era la que se ocupaba principalmente de los arreglos de la casa, la que hacía sacar las redes y la que trabajaba activamente para proveer la casa de ropa. Subió lentamente y muy pensativa, los altos y viejos escalones que conducían al puerto a las primeras casas de San Pedro. El aspecto de la costa pendiente es muy pintoresco: las casas que rodean la escalera parecen tocarse en su cima, unidas por largos palos llamados escalones, en donde se extienden innumerables redes. La económica dueña de casa aprovecha estos grancos, al aire libre para poner al sol una parte del guarda ropa de la familia. La blanca camisa del domingo, agitada por el viento, se ostenta al lado del brillante zagalco punzó; los tapados de todos colores, flotan cerca de la capa de lana de grandes capuchas y las mujeres de rostro agradable y risuño con sus canastos llenos de peces, se dirigen un amistoso saludo. Los niños medio desnudos juegan por vuestro lado saltando como para haceros los honores de su barrio. Se sube algún tiempo así con la espalda vuelta hacia el mar, pero después contemplarlo aún. Cuando jadeantes y sudorosos llegáis por fin al décimo escalón, frente a la Iglesia dedicada al principio de los Apóstoles y echáis una mirada a la playa, entonces os llenáis de admiración.

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL

SOMBRENERIA

— DE —

* Luis Caviglia *

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRES

88 - Rincón - 8

MONTEVIDEO

ANTIGUA FERRINTERIA Y PINTURERIA

— DE —

Anibal Belleni

261 - CALLE AGRACIADA - 261

Al lado de la Iglesia de la Iglesia

Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos, para cuadros, alambros para cerco, tierra romana, Portland y baldosas.

Precios módicos

MONTEVIDEO

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y francés.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial, Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés e italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratuita) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio pupilos y externos. Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

PARA SEÑORITAS

Casa de San Vicente (Hermanas Vicentinas)—Reconquista 105.

Colegio del Niño Jesús de Praga.—(Hermanas Vicentinas)—Yaró número 8.

Colegio San José (Hermanas Vicentinas)—Unión.

Colegio de la Medalla Milagrosa (Hermanas Vicentinas)—Reducto.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José.—Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 64. Admite externas, pupilas y medio pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA

PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Itzaingó). Colegio de Nuestra Señora de Dolores, Marcellino Sosa 9.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 66.

Curso de francés

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canelones 224.

La cuota mensual es sumamente módica.—Dirigirse al Director.

El cielo, el Océano y la tierra, se confunden. Allí reconoce el alma estar tan cerca de Dios que incesantemente se eleva en éxtasis de admiración y amor caería triste y desconsolada, si no encontrara, para sostenerse en el desierto, a Jesús en la Cruz. Aquella capilla es un Calvario que domina toda la playa.

Cuando el mar está alborotado, cuando se desencadenan los vientos, cuando brama la tormenta y amenaza tragarlo todo, el marinero levanta con confianza la mirada hacia la costa. Allí todo le habla de perdón y de misericordia: San Pedro, pobre pescador como él, elegido para conducir la barca de la iglesia; Nuestra Señora de Bolonia, puerta del cielo, socorro de los cristianos, astro luminoso que le guía al puerto; Jesús en la Cruz, sufriendo y muriendo por él.

Delante del Crucifijo de aquella capilla se persignaban los marineros a su partida; a sus pies es donde iban las mujeres y los niños del barrio de San Pedro a rogar por sus padres, sus esposas, sus hermanos; allí es donde se dirigían los naufragos para cumplir los votos que hacían en los momentos de peligro. Oh, dulce religión del Salvador, cuán consoladora eres! Hacía ti van los que aman, los que sienten, los que desean y esperan; dulce religión, reúne en tu seno a tus hijos ingratos y dispersos; llama a los que sufren y se estravian; inspira a todos la paciencia, la confianza, la caridad! Reina sobre todos los corazones!

Se nuestro refugio y nuestra esperanza! Apenas hubo entrado Melania, se ocupó activamente en poner en orden su modesta habitación. Solo tres cuartos la componían; pero el exquisito asco de los muebles le daban un aspecto risueño y agradable.

Las baldosas estaban reemplazadas por la blanca y fina arena de la playa, que José renovaba de tiempo en tiempo; las anchas y cómodas camas eran resguardadas del viento del mar, por gruesos cortinados con dibujos de todos colores.

AL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus infimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 586

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52--Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/a.

Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y C.ª

Calle Vazquez núm. 108 a 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.

La Cooperativa 1144.

Montevideo

"EL AMIGO DEL OBRERO"

Organo de los Círculos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomas G. Camacho-Luis P. Lengua

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

Suscripción mensual 26 centésimos

ADMINISTRACION

CALLE DAYMAN 126

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENING SA

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS

DE TOILET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

Se peina a domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

decirlo. Pero también he pensado mucho en esa pobre madre Francisca que á venido á pedirme una oración por su hijo. Ya que ella ha dado un paso para reconciliarse con nosotros me parece que nosotros deberíamos ir en busca suya. Es tan desgraciada!

—Tienes razón, hija mía. Iremos juntas. Jamás he podido comprender porque huía de nosotros, pero siempre la he tenido mucha compasión. Su conducta es más digna de lástima que de censura.

—Yo también, madre. Los disgustos agrian el carácter, ¿no es verdad?... Sin embargo nosotros hemos sufrido como ella una gran desgracia; y bien, creo que lejos de ser insensibles a los disgustos ajenos los sentimientos aún más, añadió ingenuamente.

—Es que hemos encontrado consuelo en la piedad, hija mía, mientras que la pobre Francisca se ha dejado llevar de la desesperación. Vamos, arreglate y partamos.

—¿No estás muy cansada, madre? Podrías ir mañana.

—Nunca se debe diferir el bien para otro día, Melania.

—¿Quién sabe si la pobre mujer estará bien dispuesta mañana como parece estarlo hoy? Y además acaso me fatigo yo nunca?... El Portel no está lejos: es un paseo.—Vamos, madre, partamos en seguida. No quiero ponerme el traje de los domingos. ¿Quién sabe?... como la marinería es pobre, se imaginaria, quizás, viéndome adornada, que voy á insultar su miseria. En todo caso, haría una comparación penosa que debo evitarlo.

—Es cierto, hija mía, respondió Ana. No había hecho esta reflexión que es justa. Además, estás muy limpia así y esto basta. Al concluir estas palabras, la buena marinería tomó su capa, con cuya capucha se cubrió la cabeza para preservarse del viento y del sol y apoyándose en el